Núm. 170.

SAYNETE NUEVO

INTITULADO:

EL PAGE
DE LA OBLIGACION.

PARA SIETE PERSONAS.



VALENCIA:
EN LA IMPRENTA DE ESTÉVAN,
AÑO 1814.

PERSONAS.

Alifonso, *Page.*
Doña Sinforosa, *hija de*
D. Anacleto.
El Baron.
Benita, *Criada.*
Un Escribano.
Dos Testigos.

Sala de D. Anacleto: aparece este, y sale el Baron.

Anac. SEñor Baron, á fe mia
que esperaba mucho tiempo
esta feliz ocasion,
para tratar el concierto
de las bodas de mi hija,
que lo espera por momentos.
Bar. Yo tambien la deseaba,
mi señor D. Anacleto.
Mas, amigo, aquestas cosas
deben mirarse primero,
y advertir con quien se emplea
un hombre de mis efectos.
Anac. En eso no hay que mirar,
que mi linage es muy bueno;
y mi hija en discrecion
la admiracion de este reyno,
y un asombro de hermosura,
de honestidad y de aseo:::
vamos, no se encuentra igual:
y despues de todo esto,
á mas de hermosura, tiene::-
Bar. Tambien soy buen mozo, y tengo::-
Anac. Mi hija un fuerte mayorazgo.
Bar. Y yo un Baronato entero
de Tutiplen, ¿le parece
que es moco de pavo esto?
Anac. Ya sé, señor, que usted es rico,
y digo que por lo mesmo
determino hacer la boda,
por que sino::: ni por pienso.
Pero en fin, ¿en qué quedamos?
Bar. En que usted me dé primero
un papel de lo que tiene
en hacienda, y en dinero.
Anac. Pues mañana tendrá usted
lo que me pide dispuesto;
con tal que usted manifieste
lo que posee primero.
Bar. Si señor, esto al instante.
Anac. Pues mañana nos veremos.
Bar. Quedad con Dios, porque es tarde,
y temo no me dé el fresco. *vase.*
Anac. Váyase usía con Dios,
que mañana trataremos.
Sin duda el señor Baron
quiere pescar mi dinero:
mas yo inventaré una idea
ayudándome el ingenio,
porque se case con mi hija,
sin tocar yo mis talegos.

Sale el Page.

Pag. Señor, ¿me hizo usté el papel
de la obligacion que tengo?
Anac. Sí, tómale, aquí lo tienes,
apréndelo, y al momento
empezarás á servir
con cuidado y con esmero.
Pag. A decir verdad, señor,
soy muy corto de talento.
Lo tendré en la faltriquera
por si se ofrece leerlo.
Anac. Está bien. Tu ama sale:
mira qué hermoso portento!

Sale Sinforosa de figurona.

Pag. Tan donosa es como yo,
poco mas ó poco menos.
Sinf. Padre, ¿quándo se compone
mi anhelado casamiento?
Anac. Con el Baron Tutiplen
ya convenido lo tengo.
Sinf. ¿Y será esta misma noche?
que prisa, mi papá, tengo.
Pag. Quiéreme á mí, y será pronto,
que tambien quiero lo mesmo.
Anac. No, hija, que aquestas cosas
se deben mirar primero,
y mucho, porque en los hombres
hay de malos y hay de buenos.
Sinf. Pues, padre, yo con los hombres
no me meto en cumplimientos:
sea manco ó sea cojo,
sea tuerto ó sea derecho,
en siendo hombre, ya tiene
un no sé qué que le quiero.
Pag. Muchos hay que no lo tienen,
porque acaso lo perdieron.
Anac. Es menester mas de espacio.
Sinf. Pues yo de prisa lo quiero.
Pag. ¡Qué prisa tiene la niña! *ap.*
que va que le envido el resto::-
Anac. Esta prisa me parece
que puede ser de provecho

para poderse lograr
el intento que deseo:
hija, quedaté con Dios,
que yo voy á disponerlo. *vase.*
Sinf. Haga usted que sea pronto,
y sino con el primero
que pasare por la calle,
voy á hacer mi casamiento.
Pag. Para eso aquí estoy yo, *ap.*
que costará menos tiempo.
Sinf. Quédate tú en la antesala
mientras que me estoy vistiendo.
Pag. Señora, aquí su padre
me entregó en este quaderno
todas las obligaciones
que en aquesta casa tengo;
aguarde usted, yo veré
si es que la obligacion tengo
de quedarme en la antesala
mientras que se está poniendo
el lamedor y seretas,
que sino está volaverunt.
Lee. »Estarás en la antesala."
Vaya usted, que aquí me quedo.
Sinf. Pues cuidado: hasta que salga
no te menees del puesto. *vase.*
Pag. Ahora que estamos solos
repasemos el quaderno.
»Estarás en la antesala,
»irás por el peluquero,
»por el maestro de sastre,
»y tambien por el barbero;
»le darás la esponja al::-
Sale la Criada.
Criad. Zape,
malditos sean tus huesos,
que se me come un pichon:
anda, cógele corriendo.
Pag. No tenga usted tanta prisa,
aguarde, y ahora veremos
si es que está en la obligacion.
Criad. Menéate, majadero.
Pag. Aguarde usted, y tenga flema.
»Irás por el peluquero,
»por el maestro de sastre.
Criad. Ves, que se lo está comiendo.
Pag. Pues no está en la obligacion:
que le haga buen provecho.
Criad. Si con un cucharetazo::-
Pag. Si te cojo, ¡juro al cielo
que lo tienes de llevar!
Sale Anacleto.
Anac. ¡Hola! ¿qué viene á ser esto?
Criad. Este, que es un lame platos.
Pag. Esta, que es un alca::-
Anac. Bueno:
¿siempre que me vuelvo á casa
os he de encontrar riñendo?
Tú, muchacha, á la cocina; *vase.*
y tú, Alifonso, á tu puesto. *vase.*
Pag. A fe, sino viene el amo,
que se lleva un buen bolero:
no que con estas fregonas
es necesario andar tieso.
Sale Sinforosa corriendo, y al decir los primeros versos tropieza y cae.
Sinf. Oyes, chico, ve al instante:::
¡Ay Jesus! ¡válgame el cielo!
Llégate, dame la mano,
que levantarme no puedo.
Pag. Aguarde, y tenga paciencia,
y veremos el quaderno.
Sinf. Mentecato, ven al punto.
Pag. Tenga usted flema, y veremos
si es que está en la obligacion.
»Irás por el peluquero,
»por el maestro de sastre::-
Sinf. ¡Se habrá visto tal jumento!
llégate, dame la mano.
Pag. ¡Es usted pronta de genio!
déxeme acabar de ver.
Sinf. Estoy que me desespero.
Pag. Pues no está en la obligacion:
bien puede estarse en el suelo,
que yo lo que no me toca,
digo que no quiero hacerlo.
Sale el Baron.
Bar. Bien mio, ¿qué es lo que tienes?
Sinf. Que quise salir corriendo,
caigo, le pido me ayude,
y dice no quiere hacerlo.
Bar. Pues yo sí: dame la mano,
ya que vine á tan buen tiempo;
levántate, hermosa ninfa,
no hagas caso de jumentos.
Pag. Señor mio, sepa usted

que no consta en el quaderno
que me entregó aquí mi amo
de la obligacion que tengo.
Si es que acaso usted la tiene,
no hizo mucho con hacerlo.
Bar. De servir á estas deidades
yo siempre obligacion tengo:
¿te hiciste daño, bien mio?
Sinf. No me hice daño, mi dueño.
¡Jesus! ¡que novio tan lindo!
¿y quándo nos casaremos?
Pag. Sí, sí, eso es lo que importa, *ap.*
échale miel al buñuelo.
Bar. Si por mí fuera, señora,
digo que ya estaba hecho;
pero es menester mirar
mil quisicosas primero.
Sinf. Déxese de quisicosas,
que aquesta noche le espero
á las once y quarto en punto
en aqueste mismo puesto.
Bar. No era mala esta ocasion *ap.*
para lograr el intento
de obligarla á que me dé
para hacer el casamiento
todita su hacienda en dote;
pues el lance aprovechemos:
en punto las once y quarto,
armado qual Gerineldos
desde el cabello á la planta,
vendré por obedeceros.
Pag. No esta mala esta jugada,
codillo les doy si puedo.
Bar. Pues, mi bien, hasta las once.
Sinf. Hasta las once, mi dueño. *vase.*
Voy á avisar á mi padre
porque lo tenga dispuesto:
esta noche seré novia,
á pesar del mundo entero. *vass.*
Pag. Voy á avisar á Benita
para que un chasco les demos,
porque allá dice un refran,
y es muy cierto y verdadero,
ganancia de pescadores,
quando está el rio revuelto. *vase.*

Sale Anacleto.

Anac. Ya que me dixo mi hija,
que el Baron le dió el concierto
de que vendria á las once,
jugarles un lance quiero,
y que se encuentren casados
sin gastarme ni un dinero,
ni obligarme á ningun dote;
no perdamos pues tiempo:
llamar es preciso al Page
para que vaya corriendo,
y me llame un Escribano,
que importa para mi intento.
Hola, ¿Alifonso, muchacho?
vamos al instante, presto.

Sale Page.

Pag. Señor, ¿qué me manda usted?
Anac. Anda al instante corriendo,
y llámame un Escribano,
que con dos testigos luego
venga á esta casa sin falta.
Pag. Aguarde usted, y veremos
si es que está en la obligacion,
sino está, no me meneo.
Anac. Anda, ve al punto, despacha.
Pag. Tenga usted flema, y veremos.
»Estarás en la antesala,
»irás::-
Anac. Ve pronto, mostrenco.
Pag. »Por el maestro de sastre,
»y tambien por el barbero.
Anac. Que te doy un silletazo.
Pag. Le dará::-
Anac. Me desespero.
Pag. Pues, señor, no está tal cosa:
dígole á usted, que no quiero.
Anac. Animal, esta es urgencia
precisa, marcha.
Pag. ¿Jumento?
pues toditas esas cosas
ponerlas en el quaderno.

Le quita Anacleto el papel, y lo rasga.

Anac. Animal, de aquesta suerte
acabaránse los pleytos.
Pag. Ahora estaré lucido,
que sin obligacion quedo.
Anac. Marcha donde yo te mando,
y dile que venga luego.
Pag. Si que iré, porque me importa *ap.*
para lograrse mi intento;
mas ya ve usted que es de noche,

y que hace mucho fresco,
y me puedo resfriar;
déxeme poner primero
dos ó tres gorros, que aquí
en las faltriqueras tengo.

Saca de las faltriqueras los gorros que pueda, y se los va poniendo.

Anac. Despacha pronto, pelmazo.
Pag. Es usted vivo de genio;
no ve que sino me tapo,
me incomodará el sereno.
Anac. ¡Se habrá visto tal paciencia!
¡yo de cólera reviento!
Pag. Mire usted, de aquesta suerte
se tapa bien el celebro.
Anac. Pícaro, marcha al instante.

Sale Sinforosa.

Sinf. Padre mio, ¿qué es aquesto?
Anac. Este fantasma de Page,
que quiero vaya corriendo
á un recado, que me importa
para hacer tu casamiento;
le digo que ha de ser pronto,
y se me está entreteniendo.
Sinf. ¿A mi casamiento importa?
Anac. Y mucho.
Sinf. Marcha corriendo,
no te detengas, bribon. *le empuja.*
Pag. ¿Otro demonio tenemos?
Sinf. Marcha al instante, que importa
esto mucho á mis deseos.
Pag. Dígole á usted que no iré
ménos que no esté compuesto.
Sinf. ¿Mira que si cojo un palo?
Pag. ¿Pues que yo no tengo dedos?
Sinf. ¿Hay Page tan atrevido?
Pag. ¡Qué demonios será esto,
que son pocas las mugeres
que en oliendo casamiento
no hay quien aguantarlas pueda
si quieren entretenerlo?
ahora ya estoy tapado,
verá usted que presto vuelvo. *vase.*
Anac. Vaya, hija, lo que importa
modestia y entendimiento,
con cuidado lo que hables,
y procura lo primero
que te dé mano y palabra
para lograr nuestro intento.
Sinf. ¿Y con la palabra y mano,
padre, casados seremos?
Anac. Sí, hija.
Sinf. Pues al instante
se la pido, lo primero.

Sale la Criada.

Criad. Señor, lo que dixo usted
queda ya todo dispuesto.
Sinf. Oyes, Benita, ¡qué gusto,
qué placer y qué contento!
aquesta noche me caso,
el Baron vendrá muy presto.
Criad. Mucho me alegro, señora;
pero mas si es que dispuesto
tiene el Page lo que dixo
para lograr nuestro intento.
Sinf. Verás, Benita, si viene,
y que noche que tendremos.
Anac. Hija, retirarte importa.
Sinf. Padre, dexémonos cuentos,
que voy á esperar al novio.
Salto y brinco de contento. *vase.*
Anac. Benita, lo que has de hacer
no dexarla ni un momento,
porque á veces el diablo
suele andar medio revuelto,
no sea que andando en burlas
salga de veras el cuento.
Criad. No la dexaré un instante, *ap.*
porque me importa el hacerlo. *vase.*
Anac. Para hablar al Escribano
las hice entrar allá dentro,
que no pueden tardar mucho,
y no han de lograr saberlo.

Sale el Page, y despues á su tiempo el Escribano y dos Testigos.

Pag. Aquí está ya el Escribano.
Anac. Di que entren, que los espero.
Pag. Bien pueden entrar ustedes.
Esc. ¡Mi señor D. Anacleto!
tenga usted muy buenas noches.
Anac. Dios les guarde, caballeros.
El silencio es lo que importa
para lograr este intento:
entren dentro, y les diré
despacio lo que yo quiero.
Esc. Vamos adonde usted mande,

que á su obediencia estaremos.
Anac. Pisad quedo, é id tras mí.
Los 3. No tengais ningun recelo. *vanse.*
Pag. Ya está toda la embcscada
dispuesta para el efecto;
ahora bien, señores gorros,
volved á vuestro aposento,
hasta que en otra ocasion
me guardeis este terreno.
Esta es una prevencion
de muchísimo provecho,
que los hombres la cabeza
es lo que guardar debemos.
Voy á buscar á Benita,
y á ver si está ya en su puesto,
porque se acerca la hora
de darle fin á mi enredo. *vase.*
Salon obscuro: salen D. Anacleto, Escribano y Testigos.
Anac. Señores, esta es la sala,
en donde ha de ser el hecho:
métanse tras de esa puerta,
y miren que les advierto,
que al punto que salga yo:::
sin detenerse un momento:::
la luz ya está prevenida:::
¿Entienden lo que yo quiero?
Esc. Si señor, descanse usted,
que ya entendido lo tengo.
Anac. Pues, amigos, á esconderse
antes que vengan, porque
las once ya pienso dieron.
Escóndense, y sale la Criada.
Criad. Que malo es andar á obscuras,
á cada paso un tropiezo.
Sale el Page.
Pag. ¿Si estará aquí Benitilla?
como no hay luz no la veo.
Criad. Mas hácia aquí me parece
que del Page pasos siento.
Pag. Juzgara yo que hácia aquí
unos pasos van viniendo.
¿Benitilla, Benitilla?
Criad. Calla, no seas jumento.
Pag. Ponte pues en este lado,
y mira que andes con tiento.
Criad. ¿Ahora di qué he de hacer?
Pag. Escucha: ahora en viniendo
el Baron y Sinforosa
á decirse sus requiebros,
quando le dará la mano,
coge la del Baron luego,
pues con la de Sinforosa
procuraré hacer lo mesmo.
Ya D. Anacleto tiene
los Testigos encubiertos
para lograr que al Baron
lo pillen en casamiento.
Salen con luces, nos ven,
se da testimonio de ello,
y hétenos aquí casados
á medida del deseo.
Criad. Pues á este lado me pongo:
¿parece que pasos siento?
mira que la atines bien.
Pag. Calla, que ya van saliendo:
sin duda que es Sinforosa,
que hácia esta parte la siento.
Pónese la Criada á la parte por donde saldrá el Baron, y el Page al contrario, pero ambos unidos en medio del teatro.
Sinf. ¡Lo que tarda aun el Baron!
las once y minuto y medio
son, ¡y aun no ha parecido!
yo estoy ya que no sosiego;
la sala toda está obscura;
mi padre así lo ha dispuesto.
Yo digo que miel caliente
es lo que busca el buñuelo.
Anac. ¿Digo, señores, alerta?
en avisando, al momento.
Dent. Esc. Alerta, señor, estamos,
no tengais ningun recelo.
Pag. Chica, aquí está Sinforosa.
Criad. El Baron ya entra aquí dentro.
Sale el Baron armado.
Bar. Las once vendran á ser,
y yo en la sala me encuentro.
¡Qué obscuro está! ¡y quan al caso
le viene á mi pensamiento!
las puertas encontré abiertas,
Sinforosa lo habrá hecho.
Pag. Aquí se acerca el Baron,
Benitilla, anda con tiento.
Criad. No temas que yo lo yerre,

pues que me importa el hacerlo.
Sinf. Este es mi querido amante:
á él acercarme quiero.
Anac. Los pasos son del Baron:
¡que chasco llevará luego!
Bar. Si es que sale Sinforosa,
¡que chasco llevará el viejo!
Sinforosa habla con el Page, y el Baron con la Criada, todos fingiendo secreto.
Sinf. ¿Eres el Baron, mi amante?
Pag. Yo soy, estimado dueño,
quien del cabello á la planta
armado qual D. Gayferos
viene á verte, y á lograr
unirme en ti en himeneo.
Criad. ¿Sois el Baron?
Bar. Sí, yo soy,
dulce adorado embeleso.
Pag. Pide que te dé la mano,
que yo voy hacer lo mesmo. (no.
Pag. Criad. Pues dame, mi bien, la ma-
Bar. Sinf. Tómala, adorado dueño.
Pag. Píllala, que ya la pillo.

Salen todos con luces, despues de haberse tomado las manos.
Anac. ¡Hola! ¿qué viene á ser esto?
sean ustedes testigos.
Los 3. Bien está, los tres lo vemos.
Anac. ¿Pero qué es lo que yo miro?
Pag. Lo que todos están viendo.
Criad. Es, señores, que el Baron
aqueste favor me ha hecho.
Pag. Y á mí tambien Sinforosa.
Criad. En aqueste instante mesmo.
Bar. Yo::: decid::: ¿cómo, ni quando?
Pag. Quando todos lo están viendo.
Esc. ¿Qué, quereis contradecirlo?
esto es casamiento hecho.
Los 2. Y nosotros dos Testigos,
que venimos para ello.
Anac. Hija, ¿y tú de esto qué me dices?
Sinf. Que se cumplió mi deseo,
que ya me casé esta noche
con muchísimo contento.
Anac. ¡Pero, hija, fue con el Page!
Sinf. Con el Page, ¿y qué tenemos?
dígame usted, ¿qué no es hombre?
Pag. Sí lo soy, y muy completo.
Anac. Y ven acá, picaron:
¿es de tu obligacion eso?
Pag. Es, señor, mi conveniencia,
que para el caso es lo mesmo:
y aquí se acaba el Saynete,
perdonad sus muchos yerros.

FIN.